

¿Sería capaz usted, de rechazar este regalo?

“Porque el salario del pecado es la muerte: mas el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” Rom. 6:23

La salvación que Dios ofrece al hombre es UN REGALO. Nadie puede pagar por ella, por eso Dios la ofrece gratuitamente. Con todo eso, muchos millones de personas rechazan el regalo del sacrificio de Jesu Cristo. Prefieren seguir con su vida pecaminosa y sucia, en vez de arrepentirse y creer en Jesu Cristo.

Para ellos, no hay nada más que se pueda hacer. Si rechazan al Hijo de Dios y el regalo de la vida eterna, la condenación es SEGURA.

“Y ÉSTA ES LA CONDENACIÓN, que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas...” “El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que al Hijo es incrédulo, no verá la vida; sino que LA IRA DE DIOS QUEDA SOBRE ÉL.”

Jn. 3:19,36

¿Cuál es su condición actual?

¿Ha recibido al Señor Jesu Cristo como su Salvador? Entonces ¡Buenas noticias! Usted está seguro para siempre en sus brazos. Cuando usted muera, estará eternamente con el Señor Jesu Cristo.

¿Ha rechazado el regalo de la vida eterna en Cristo Jesús?

Entonces NADA HA CAMBIADO PARA USTED. Usted sigue rumbo a la condenación eterna. Es posible que usted viva feliz y cómodo en esta vida. Pero eso no significa que su destino eterno será feliz :

“...Acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, mas ahora éste es consolado, Y TÚ ATORMENTADO.”

Luc. 16:25



**¿QUÉ DEBE
HACER USTED
PARA LLEGAR AL
INFIERNO?**

“Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego” Revelación 20:15

¡NADA!

La Biblia dice que los seres humanos somos “**por naturaleza hijos de ira...**” **Efe.2:3**. Por esta razón, el hombre vive apartado de Dios **desde su nacimiento**, y para llegar al infierno **no debe hacer nada**. Por naturaleza, la condenación está sobre usted desde que nació a este mundo, y a menos que alguien le libere de esa sentencia, usted morirá e irá al infierno.

Otra vez la Biblia dice: “**Como está escrito: no hay justo ni aún solo uno**” **Rom. 3:10**. Usted no tiene que matar a alguien para ir a la condenación eterna. Dios ha encerrado a todo el mundo debajo de pecado; desde el peor de los asesinos, hasta usted. Todos son pecadores delante de Dios, sean muchos o pocos sus pecados. Delante de Dios ES PECADO.

Nadie puede alcanzar la vida eterna por sus propias obras. “**Porque por gracia sois salvos...NO POR OBRAS, para que nadie se gloríe**” **Efe. 2:8-9**. Sus buenas acciones no pueden borrar sus pecados. La condenación sobre usted sigue ahí.

¿Está su nombre escrito en el Libro de la Vida?

Dios tiene un registro con los nombres de todos aquellos que escaparán de la condenación eterna. Se llama **El Libro de La Vida**. Para evitar su triste destino en un lago de fuego, su nombre debe estar escrito en ese libro. Sino, el panorama no es alentador.

Amigo lector, si su nombre no ha sido escrito en ese libro, usted sigue en camino a ese Lago de fuego.

“Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego” Rev. 20:15

No entrará en ella (en la presencia de Dios) **ninguna cosa sucia, o que hace abominación y mentira; sino SOLAMENTE LOS QUE ESTÁN ESCRITOS EN EL LIBRO DE LA VIDA** del Cordero. **Rev. 21:27**

¿Cómo puede usted escapar de la condenación?

La Biblia dice: “**Así que ahora, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús**” **Romanos 8:1**

Jesu Cristo es aquel que puede liberarlo de esa sentencia horrible que Ud. arrastra desde su nacimiento. Él puede borrar sus pecados y limpiarlo con la sangre preciosa que derramó en su favor allí en la cruz. Incluso si sus pecados fueren muchos, y muy terribles, la sangre del Hijo de Dios es eficaz y suficiente para limpiarlo y reconciliarlo a Ud. con Dios.

“Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ya reconciliados, seremos salvos por su vida.” **Romanos 5:10**

Jesu Cristo sabía que la ÚNICA esperanza de salvación para la humanidad, era la sangre que corría por sus venas. Su amor por nosotros fue tan intenso, que Él menospreció la vergüenza y el sufrimiento que le suponía ir a la cruz, y entregó su vida en rescate por nosotros.

El Señor Jesu Cristo dijo: “**Porque el Hijo del hombre vino a buscar, y a salvar lo que se había perdido.**” **Lucas 19:10**

“...El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y NO VENDRÁ EN CONDENACIÓN, mas pasó de muerte a vida.” **Jn. 5:24**